

EL ESTUDIO DE LAS CIENCIAS ECONÓMICAS

Por el profesor contratado Doctor ORESTE POPESCU

“El economista tiene que ser matemático, historiógrafo, estadista y filósofo — hasta un determinado límite. Comprender símbolos y hablar con palabras. Enfocar lo particular por el prisma de lo general, y tocar abstractos y concretos con el mismo vuelo del pensamiento. Investigar para el futuro el presente a la luz del pasado. No dejar por completo fuera de su campo de observación ningún aspecto de la naturaleza y de las instituciones humanas. Estar dispuesto simultáneamente para lo teleológico como para lo normativo; tan aislado e incorruptible como el artista y de vez en cuando, no obstante, tan cerca de la tierra como el político”.

(John Maynard Keynes)

SUMARIO: I. Delimitación del problema. II. La diversificación de los estudios económicos. III. Los dos grandes compartimientos económicos. IV. La economía nacional. V. La economía privada. VI. Las distintas clases de economistas. VII. Escuelas de economistas nacionales. VIII. Escuelas de economistas públicos. IX. Escuelas de economistas privados: a) el comerciante-diplomado; b) el ingeniero-economista y c) otros economistas técnicos. X. Conclusión.

I

En vinculación con el estudio de las ciencias económicas es posible diferenciar distintos aspectos del problema: a) El aspecto nacional; b) El aspecto general. En cada uno de estos rubros se encontrarían otros nuevos aspectos sobre el particular: a) Aspectos en vinculación con el elemento estudiantil; b) Con el personal docente y c) Con la organización de las instituciones sea de enseñanza, sea de investigación económica.

Cada uno de los mencionados aspectos tiene en el mundo moderno — y especialmente en la República Argentina (1) — en permanente progreso, una singular importancia.

Sin duda los estudiosos argentinos se encuentran en una situación particularísima. La escasa densidad de la población concentra tempranamente las energías de la juventud hacia los empleos, ocupándose así la mayoría de las

(1) Sabido es que la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires ha hecho grandes esfuerzos para estudiar estos problemas. La síntesis de sus trabajos están expuestas en el folleto: “La reforma del plan de estudios de ciencias económicas”, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires 1948. El estudio de este folleto es indispensable para todos los que quieren orientarse sobre el particular. Nuestras opiniones coinciden en muchos puntos, y por esto nos proponemos insistir sobre otros aspectos que los estudiados, especialmente inspirados del mundo de habla alemana. Es de público conocimiento que los economistas de habla alemana son de prestigio mundial. Basta tomar al azar algunos nombres de la época de las dos guerras: Sombart, Spann, Ad. Weber, Alfred Weber, Max Weber, Schumpeter, Wagemann, von Gottl-Ottillienfeld, Erich Schneider, Röpke, Strigl, Eucken, Stackelberg, Amonn, Zwiedeneck-Südenhorst, Pesch, etc. También los Institutos de formación económica en aquel mundo son mucho más completos de lo que en general se sabe.

horas disponibles para su propia formación⁽²⁾. También rico en consideraciones es el problema vinculado al personal docente. Su formación, su remuneración, el número de asignaturas, horas de clases y seminarios, la proporción numérica por facultad y población total, etc., podrían ser motivo del planteo de cuestiones de sumo interés. Estos problemas, sin embargo, no serán analizados en el presente trabajo. La investigación de los mismos requiere un profundo análisis de los elementos de antropología cultural y de antropogeografía, tanto desde el punto de vista local así como desde el punto de vista comparado — especialmente con el mundo cultural latino, anglosajón y eslavo⁽³⁾ — que por su naturaleza necesita una consideración separada y escapan por el momento a la posibilidad de ser considerados por el autor.

En el presente trabajo en cambio, queremos considerar el estudio de las ciencias económicas en su aspecto general, limitado solamente a la organización de las instituciones de enseñanza. Su finalidad estará cumplida si con él se logra provocar una discusión sobre esta pregunta: ¿Cuál método de estudio es más adecuado en las Ciencias Económicas, de manera que el economista rinda en su futura actividad el máximo de eficiencia?

II

Para encarar mejor este asunto, tenemos pues que hacer algunas suposiciones que nos permita generalizar en nuestro análisis. Supongamos que en un país dado los estudiantes tienen suficiente tiempo y voluntad para el estudio y ninguna preocupación por el pago de los derechos arancelarios⁽⁴⁾. Supongamos, además, que el personal docente está también, cuantitativa y cualitativamente bien representado. Supongamos, por fin, que en el país respectivo hay no uno sólo, sino varios centros de formación económica universitaria.

En efecto, queda por saber si es aconsejable o no la diversificación en el método de estudio. Ello no implica ir al terreno de si deben dividirse las carreras de Contador Público y Doctor en Ciencias Económicas⁽⁵⁾, en nuestra opinión substancialmente distintas, sino que el problema a abordar es de orden general. En el caso de respuesta afirmativa al interrogante, faltaría aún determinar el grado de diferenciación, considerando también el problema en general.

(2) El Profesor Daniel Cossio Villegas en un estudio: "Errores y soluciones en la enseñanza de las ciencias económicas" (publicado en el mencionado folleto de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, páginas 20 y siguientes) hace algunas interesantes observaciones sobre el particular.

(3) Las experiencias soviéticas podrían proporcionar valiosísimos elementos. Sabido es que el número de las instituciones universitarias en URSS. aumentaron desde 126 en 1928/1929 á 645 en 1932. Véase A. Baykov, "Historia de la Economía Soviética". Versión española Hernán Laborde, Ed. Fdo. de Cult. Ec. México, 1932, página 645.

(4) Para Argentina no sería necesaria tal suposición. Los derechos arancelarios han sido suprimidos con fecha de 1949.

(5) Pregunta puesta por la Facultad de Ciencias Económicas, en su encuesta realizada entre profesores y organizaciones profesionales y estudiantiles. Véase el folleto mencionado en la nota 2, página 11.

En favor de la uniformidad del estudio económico, hablan una serie de circunstancias. El estudiante podría pasar sin dificultad alguna de un centro al otro (en el país o fuera de su país) y disfrutar así, de la posibilidad de elegir sus maestros favoritos. La uniformidad del estudio lleva como consecuencia la uniformidad de los tratados, su baratura, su abundancia y, sobre todo, su calidad. En pro de la misma hablan las probabilidades de mayor profundización de los esenciales problemas económicos. Algunos ejemplos tomados de la historia de las universidades del no tan lejano pasado del mundo occidental servirían también como argumentos en favor de esto. Y parecería también que la «economía mundial» — cada día más imprescindible para el adelanto económico de los pueblos — impondría ella misma como objeto de la economía, un número de problemas fundamentales «standard» independientemente de la estructura específica de cada pueblo.

Apoyan la diversificación de los estudios económicos, empero, otras razones, mucho más serias. Es la vida económica misma la que impone esta variación. Si bien se admite que la economía (6) tiene rasgos fundamentales inmutables y eternos (7), no es menos cierto que su estructura sufre una permanente transformación tanto en su extensión como en su profundidad. La causa reside en la esencia de la naturaleza, y en la del hombre mismo, en su doble estructura biológica y espiritual. El efecto es este «perpetuum mobile» de la vida económica que la historia nos comprueba a cada paso. En el lugar de la rudimentaria economía doméstica de otros tiempos — hoy casi desaparecida — está hoy la tantas veces más complicada economía del mercado, que se distribuye en una multiplicidad de esferas económicas que todos viven por sí mismos y cuyas leyes específicas conocen. Y, consecuentemente, el economista de hoy tiene que jugar su papel de manera dividida. No hay más economista, sino economistas cuya esencia está determinada por la función: cosa - tiempo - espacio. Y como en el mundo de hoy, ni el país más industrial (sea Inglaterra o Alemania) puede prescindir de otras clases de economistas, tampoco un país superagrícola puede prescindir de las otras clases. Los datos proporcionados por los últimos cálculos muestran el triple aspecto estructural de la economía argentina: a) Industrial, b) Agropecuario y c) Comercial (8). No se habla por el momento de cuántos de cada categoría; basta reconocer la imprescindible necesidad de varias calidades de economistas.

(6) Sobre la historia de la palabra «economía» véanse: Cannan, Repaso a la teoría económica, Fdo. de Cult., Ec.; México, 1949, pág. 43; Pesch, I/456, op. cit. en la nota 29.

(7) Véanse: Dr. Friedr. von Gottl-Ottillienfeld: «Wesen und Grundbegriffe der Wirtschaft.» Reclamverlag, Leipzig, 2 Aufl. 1933. Un valioso estudio, cuya lectura es indispensable para el economista, pero desgraciadamente desconocido aquí. Sería aconsejable que una casa editora del prestigio de un M. Aguilar, Fondo de Cultura Económica, o Labor, incluyera en su programa tal asunto.

(8) La distribución de la renta nacional por grupos de actividades en Argentina:

III

¿Qué nos ofrecen los científicos sobre este asunto referente a los varios tipos de economistas? Nos responden a la pregunta indirectamente, en cuanto se esfuerzan en ordenar los varios comportamientos de la vieja esfera de la economía, delimitando cuidadosamente el lugar y los límites de las nuevas disciplinas nacidas. Evidentemente, no hay todavía unanimidad en la distribución; mucho más, cada uno tiene su criterio en la distribución de la justicia (9). Pero, lo que es interesante, muy raros son los casos en los cuales el ordenamiento realizado no correspondería más o menos con lo que nos ofrece en realidad este interesantísimo caleidoscopio económico. Lo que los separa no es tanto una discordia personal, sino solamente deriva del hecho de la posición en la cual cada uno de ellos tienen en las manos al llamado caleidoscopio, al examinarlo. Porque esto es un rasgo esencial de la vida económica; en la medida que se cambia la posición desde la cual se estudia, otras son las perspectivas que nos ofrecen; y para cada perspectiva ofrecida, la razón humana pide imperativamente colocar enseguida el tipo correspondiente de economista; ya que por el contrario, la sociedad humana misma, es la que tendrá que sufrir las consecuencias.

Examinando detenidamente las opiniones más autorizadas, encontramos dos grandes compartimientos (10). El nombre de estos es muy discutido. Pero si aceptamos la denominación más utilizada de «Economía Nacional» y «Economía

Años	Total Millones pesos	Indust.	Agric.	Com.	Transp.	Gobiern.	Otros
		%	%	%	%	%	%
1938	8.857	23	27	21	11	9	9
1939	9.294	23	27	21	11	9	9
1940	9.424	23	27	22	10	9	9
1941	10.458	24	27	22	10	8	9
1942	11.914	25	28	21	9	8	9
1943	12.718	26	26	21	10	8	9
1944	14.295	26	26	22	9	8	9
1945	15.055	27	24	22	9	9	9

Observación: Por "Agricultura" se comprende no solamente la agricultura sino además la silvicultura, la pesca y las otras actividades conexas. "Industria" comprende la minería y la industria de la construcción. Las empresas del Estado son incluidas también en la "Industria".

Fuente: Monthly Bulletin of Statistics. Statistical Office of the United Nations, October 1949, volumen III, N° 10.

- (9) Sobre la calificación de las varias escuelas económicas, véase el gráfico de Mario Conde: "Ensayo de reconstrucción de las Ciencias Económicas", Ed. Labor, 1944, páginas 4 y 5.
- (10) El autor se decidió a aceptar como punto de partida el criterio práctico, muy conforme con el fin que persigue. Sin embargo no significa esto que subestime el criterio metodológico, muy útil para otros fines, por ejemplo teóricos o didácticos. En tal caso, sin embargo, hay que adoptar la distinción de Sombart: 1º) Filosofía económica (Ontología económica, Filosofía cultural de la Economía y Ética económica); 2º) Ciencia Económica propiamente dicha (cuyo estudio se puede lograr desde el triple punto de vista de los binomios: Teoría-Empería, General-Especial, Social-Nacional; 3º) Arte económica (Tecnología económica): a) Economía privada, b) Economía Financiera y c) Técnica económica propiamente dicha (Economía aplicada). (Véanse W. Sombart, Die Drei Nationalökonomien, Duncker u. Humblot, München Leipzig, 1930, páginas 293-328).

Privada», no significa que sea más ortodoxa (11). Aceptémoslo solamente para nuestra discusión. Tampoco están los científicos de acuerdo en si estos dos compartimientos están hermanados de sangre con el viejo árbol «Economía Política». Algunos, como Nicklisch, Diehl, Pesch, Ad. Weber, etc., rehusan aceptar dicha hermandad, mientras otros como Harms, Prión, Weyermann-Schönitz, etc. (12), la aceptan. Pero tampoco interesa este asunto. Lo que verdaderamente interesa es establecer la esencia de cada uno de dichos compartimientos. Sobre el particular, todo lo que se podría decir, fué dicho ya por Diehl en 1913: «Al nacionaleconomista le interesa las empresas privadas nunca por sí mismas, sino solamente por las relaciones económicas en las cuales ellas están. Él las estudia como partes de un gran organismo nacional económico, cuya estructura y leyes busca determinar. Los detalles orgánicos internos de cada una, le interesan solamente en la medida en la cual son necesarios para la comprensión del proceso económico nacional. Diametralmente opuesto, el economista privado se interesa por las empresas privadas en sí mismas. Él estudia los principios de organización interna de las empresas, sobre cuya base éstas llegan a los ingresos y rentas más elevados. A él le interesan las relaciones nacional-económicas solamente en la medida en la cual los principios internos de funcionamiento y organización sean influídos, beneficiados o perjudicados, por ese conexo nacional económico (13)». Vemos pues, que uno y otro toman como objeto esencial, lo económico; uno y otro obran de conformidad con el llamado principio racional (económico o del mínimo medio): «Obra de tal manera que con un medio determinado alcance los resultados más beneficiosos posibles». Pero mientras el economista privado persigue primordialmente el máximo de rentabilidad propia, el nacional-economista, actuando sobre un plano más elevado, persigue el máximo de beneficio social; el mundo de uno es la empresa y es a la vez, económico y técnico; el del segundo es la comunidad nacional y es a la vez, económico y social.

IV

Entrando en el compartimiento de la economía nacional, encontramos de nuevo motivos de disputa; aunque ya más encalmadas (14). Las divisiones del compartimiento se hacen en general desde un triple punto de vista:

1) Según el criterio metodológico se dividiría el compartimiento nacional en dos disciplinas primarias:

- (11) Una nomenclatura de gran circulación en el mundo moderno es la de "Macroeconomía" y "Microeconomía". (Véanse Ferdinando Di Fenizio, "L'Opera scientifica di Erich Schneider" en la obra: Erich Schneider, "Teoría della produzione", Casa Editrice Ambrosiana-Milano, 1942, página 10).
- (12) Una buena síntesis sobre el particular en: H. Pesch, "Lehrbuch der Nationalökonomie", 5 Bde. Herder & Co. Verlagsbuchhanlung, Freiburg im Breisgau, volumen I 3. u. 4. neu bearbeitete Aufl., 1924, página 469 y siguientes. Tampoco las obras de este genial economista (de orientación católica) están traducidas en castellano.
- (13) *Jahrbücher für Nationalökonomie* XLVI, páginas 461 y siguientes.
- (14) La calma acaba de ser quebrada por Mario Conde, que busca reestructurar la ciencia económica, según el molde de la Biología, en cuatro disciplinas: Psicología Económica, Fisiología Económica, Anatomía Económica y Patología y Medicina Económica. (Véase su obra citada en nota N^o 9).

- a. La política económica y
 - b. La economía política propiamente dicha.
- a. La política económica se dividiría a su vez en dos disciplinas esencialmente distintas, pero estrechamente vinculadas en la vida práctica:
 - a'. La política económica como ética ⁽¹⁵⁾, fundada sobre el método normativo, y cuyo objeto sería determinar los fines económicos hacia los cuales tendríamos que dirigir la vida económica.
 - b'. La política económica como técnica ⁽¹⁶⁾, fundada sobre el método teleológico, y cuyo objeto sería determinar el recto camino para el cumplimiento del fin económico preestablecido, en cada situación histórica, geográfica y material dada.
 - b. La economía política propiamente dicha se dividiría en:
 - a'. Teoría económica ⁽¹⁷⁾ y
 - b'. Economía empírica.

La primera abarcaría los aspectos generales, universales y eternos, la segunda los aspectos especiales, particulares y temporales de la economía. En la primera predominaría el método abstracto, en la segunda el método histórico.

2) Según el criterio de la extensión espacial de las relaciones económicas, el compartimiento nacional económico se dividiría en dos principales disciplinas: economía nacional propiamente dicha y economía mundial. No insistimos aquí sobre las varias formas — aunque muy importe — de transición: la economía internacional continental, la economía regional o de una zona, o la economía de la ciudad. La economía mundial toma como dada la existencia de una esfera económica mundial, y tiene como finalidad su explicación y la búsqueda de sus leyes. Esta novísima rama está todavía desarrollándose

(15) El autor utiliza esta nomenclatura en conformidad con la de Hans Kelsen. En el lenguaje económico sería: Filosofía Económica y Política Económica propiamente dicha. (Véase: Sombart, "Die Drei Nationalökonomien").

(16) Véase nota N° 15).

(17) El término "teórico" se presta a diversas interpretaciones. Primeramente porque también las otras disciplinas contienen muchos problemas teóricos. Se habla, por ejemplo, de una Política Económica "teórica" y otra "aplicada". Secundariamente porque el término "teórico" está utilizado a veces en dos sentidos: en el caso en que se estudia el mecanismo económico ideal, en el sentido del "Theoretische Nationalökonomie", de Amonn; o en el caso en que se estudia el mecanismo económico en su estructura real, en el sentido del "Theoretische Volkswirtschaftslehre", del mismo Amonn. (Véase: Amonn, Grundbegriffe der Theoretische Nationalökonomie).

En cuanto a la independencia de la teoría económica como una disciplina autónoma, y su ultramoderna (en los últimos 10 años) reestructuración, véanse: Erich Schneider, "Das Gesicht der Wirtschaftstheorie unserer Zeit und das Studium der Wirtschaftswissenschaften"; J. C. B. Mohr, (Paul Siebeck), Tübingen, 1947.

El mismo Schneider nos presenta unos aspectos modernos de la Teoría Económica en su obra: "Einführung in die Wirtschaftstheorie", 2 volúmenes, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck); Tübingen, 1949 y 1950.

Como una simbiosis entre la Teoría Económica, el pensamiento cuantitativo matemático, y la Estadística, tomó vida una nueva disciplina, la Econometría (la palabra agradece su origen al conocido economista noruego Ragnar Frisch) cuyos adherentes se encuentran juntos en la "Econometric Society". Su origen se eleva empero hasta el economista alemán Johann Heinrich von Thünen.

como disciplina: parece que J. E. Cairnes fué el primero que hizo la distinción entre la economía nacional y economía mundial en 1874; pero al iniciarse nuestro siglo, los estudiosos que las diferencian son casi innumerables (18).

3) Y, según el criterio de la extensión material de las relaciones económicas, hay de nuevo dos subpuntos de vista:

a) Desde el punto de vista de la finalidad de la economía nacional: la economía del bienestar social y la economía del bienestar del estado (o las Finanzas). Esta distinción la ha expuesto Adam Smith, quien decía: «Dos objetivos son los que presenta la economía política, considerada como una de las ramas de la ciencia de un legislador y que debe cultivar un estadista: el primero, suministrar al pueblo o nación, respectivamente, abundante subsistencia, o hablando con más propiedad, habilitar a sus individuos, o sea ponerlos en condiciones de poder surtirse por sí mismos de todo lo necesario; y el segundo, proveer al Estado o República de rentas suficientes para los servicios públicos y las expensas o gastos comunes, dirigiéndose en ambos objetivos a enriquecer al Soberano y al pueblo como tales» (19).

b) Desde el subpunto de vista de las principales ocupaciones económicas: agrario (al cual se añaden algunas veces el ganadero y/o forestal), minero, industrial, comercial, bancario, transportes (y comunicaciones). Generalmente estas disciplinas son tratadas todavía como ramas especiales sea de la Geografía Económica sea de la Política Económica (20), pero no faltan los ensayos para tratarlas como disciplinas independientes (21).

V

Pasando al compartimiento de la Economía Privada, las cosas cambian. El terreno es mucho más inseguro y las disputas están aquí como en su casa. Aunque como actividad, la Economía Privada es tan vieja como la economía misma, los conflictos se acentúan cuando se habla de su reconocimiento como ciencia. Es verdad que en la época del Mercantilismo, la Economía Privada (Privatökonomik) junto con las Finanzas y la Política Económica formaban el tronco de las Ciencias Camerales. Ya, Friedrich List, hace unos 110 años,

(18) Véase Ad. Weber IV, págs. 337-364; bibliografía pág. 361 y E. Wagemann: Estructura y Ritmo de la Economía Mundial.

(19) Adam Smith: Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones, trad. José Alonso Ortiz, ed. Bosch, Barcelona 194 libro IV, introd. (Vol. II, pág. 161).

(20) Compárese por ejemplo las dos vialiosas obras: Lorenzo Dagnino Pastore: Curso de Geografía Económica Nacional, F. Crespillo, Buenos Aires, 1947; y Lucio M. Moreno Quintana: Política Económica (Ensayo acerca de una sistematización integral), 2 tomos, Librería del Colegio, Buenos Aires 1944 (especialmente el segundo tomo).

(21) Examínense, por ejemplo: Alfonso Schmitt, Política de los Transportes en Ad. Weber, Tratado de Economía Política, vol. IV: Aereboe, Friedrich: Agrarpolitik, Verlagsbuchhandlung Paul Parey, Berlín, 1928; Marshall, Alfredo; Industria e Commercio (en Nuova Collana di Economista, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino, 1934, vol. VII; Werner Sombart: El apogeo del capitalismo, 2 tomos, trad. José Urbano Guerrero, Ed. Fdo. d. u Cult. Ec., México, 1949.

dedicó un capítulo de su renombrada obra a un estudio comparativo entre Economía Nacional y Economía Privada (22). Pero con el tiempo todo entró en el olvido. Hoy los científicos disputan sobre su nombre; unos la denominan «Economía de la Empresa», otros «Economía de la Explotación» y otros, ni más ni menos que «Economía Industrial» (23). La querrela va más adelante. Se pregunta si es ciencia y, además, ciencia económica. Mientras unos disputan vehementemente sobre el particular, otros famosos economistas invaden el dominio de la empresa privada y en menos de 20 años construyen una elegante «Teoría económica de la empresa», con cuyo auxilio intentan ahora salvar de la quiebra a todo el edificio económico; basta mencionar a algunos cómo: Sraffa, Schneider, v. Stackelberg, Juan Robinson, Hicks y Chamberlin (24). De manera que no hay que sorprenderse cuando todavía en 1932 Othmar Spann rehusaba acordar título de validez a esta teoría (25); ni tampoco de lo que ya en 1939 lamentaba Walter Eucken: «El hecho de que a menudo no se haya percibido todavía la necesidad de *superar la separación entre Economía y Teoría económica de la Empresa*, radica en el desconocimiento de los problemas y de su unidad» (26).

En este estado de «crisis» de la economía privada, parecería muy prematuro intentar una clasificación de las disciplinas económico-privadas. No obstante se puede hoy día encontrar algún criterio generalmente aceptado (27) para la ordenación del amplísimo material económico-privado.

Generalmente suelen dividirse las disciplinas en dos grupos: a) Economía Privada General y b) Economía Privada Especial.

La economía privada general, abarca los problemas de carácter general comunes a la totalidad de las empresas, tanto en su estructura y funcionamiento interior, como en sus relaciones con las otras empresas y con la esfera nacional de la economía (28).

-
- (22) Friedrich List: Sistema Nacional de Economía Política. Trad. Miguel Paredes Marco, ed. M. Aguilar Madrid, 1944, cap. XIV, págs. 141-146.
- (23) Véanse Ad. Weber: Compendio de Economía Política. Trad. de la tercera ed. alemana por Enrique López Bosch, ed. Labor, Barcelona, 1945, pág. 15.
- (24) Sraffa, Piero: Las Leyes de los Rendimientos en Condiciones de Competencia (en El Trimestre Económico, México, vol. IX, Nº 2, año 1942); Schneider, Erich: Theorie der Produktion, Julius Springer Verlag, Wien 1934, traducción italiana ampliada: Teoría de la producción, Milano 1942; Stackelberg, Heinrich von: Grundlagen einer reinen Kostentheorie (Erweiterter Sonderabdruck aus Zeitschrift für Nationalökonomie, Bd. III Heft 3 u. 4, 1935); Robinson, Joan: La economía de la competencia imperfecta, trad. José Luis Sampedro, Ed. Aguilar, Madrid, 1946; Hicks, J. R.: Valor y Capital, trad. Javier Márquez, Ed. Fdo. d. Cul. Ec., Méjico, 1945; Chamberlin, E. H.: Teoría de la competencia monopólica. Trad. Cristóbal Lara Beautell y Víctor L. Urquidi, de la 5, ed. inglesa. Ed. Fdo. Cul. Ec., Méjico, 1946.
- (25) Dr. Othmar Spann: Die Haupttheorien der Volkswirtschaftslehre auf lehrgeschichtlicher Grundlage, mit. einem Anhang, 22e Aufl. Verlag von Quelle & Meyer in Leipzig, 1932, pág. 206.
- (26) Walter Eucken: Cuestiones fundamentales de la Economía Política, Trad. de la 3ª ed. alemana por I. Illig Lacoste, Ed. Revista de Occidente, Madrid 1947.
- (27) Véanse Dr. W. Prion, Die Lehre von Wirtschaftsbetrieb, Berlín, Verlag von Julius Springer, Bd. 1, 1935 y Martin Lohmann, Einführung in die Betriebswirtschaftslehre, Tübingen, 1949.
- (28) W. Prion: Die Lehre von Wirtschaftsbetrieb (Allgemeine Betriebswirtschaftslehre). 3 Bde., Verlag von Julius Springer, Berlín, 1935, págs. 27 y 150 y M. Lohmann op. cit. pág. 20.

La economía privada especial abarca por el contrario los problemas específicos de los distintos sectores económicos. De aquí sus distintas denominaciones: Economía agraria, Economía minera, Economía forestal, Economía bancaria, Economía comercial, Economía de los seguros y Economía industrial. Algunas de estas disciplinas han alcanzado un amplio desarrollo y son consideradas como disciplinas completamente independientes (29) — a su lado con los problemas generales y especiales. Entre éstos figuran especialmente la Economía Agraria, la Economía Forestal y la Economía Minera. De esta manera que como ramas especiales de la Economía Privada General son consideradas en esencia las economías privadas: comercial, bancaria, de seguros e industrial.

El contenido de la «*Economía Privada General*» es muy amplio, y no es extraña la tendencia hacia la independización de los varios elementos. Los principales grupos de problemas tomados generalmente en estudio son:

1. La teoría de la producción;
2. La teoría del capital y del crédito privado económico;
3. La teoría de la financiación de las empresas;
4. La teoría del mercado;
5. La organización y dirección del trabajo;
6. La estadística de la empresa;
7. Teoría del balance de la empresa;
8. La contabilidad (teneduría de libros, cálculo de costos, el presupuesto de la empresa, el contralor de la empresa).

El contenido de las disciplinas de *economía privada especial* no es menos rico:

1. *La Economía Privada Industrial* suele dividirse en: *General* y *Especial*. La Economía Privada Industrial General abarcaría los problemas vinculados a la localización de las industrias, compra de medios de producción, almacenaje y venta de los productos, además de la organización industrial y contabilidad industrial. La Economía Industrial Especial abarcaría los problemas especiales de las determinadas ramas industriales (industria química, industria de la construcción, industria metalúrgica, etc.);
2. *La Economía Privada Comercial* se divide, a su vez, en la Economía de la empresa mercantil y Economía del tráfico comercial. La primera abarcaría el grupo de problemas vinculados al comercio individual, comercio en gran escala, comercio de importación-exportación,

(29) W. Prion: Op. cit., pág. 133.

Ja Diehl pensaba en esta división: de un lado economía privada de carácter técnico (agraria y artesana), y de otro lado la economía privada de carácter comercial-contable. Él pedía también antes de entrar en el desarrollo de estas disciplinas especiales, desarrollar primeramente una asignatura de Economía Privada General cuyo objeto hubiera sido el conocimiento de los principios generales privadoeconómicos. (Jahrbücher für Nationalökonomie XLVI, 1913, pág. 461 y siguientes).

Mucho antes, Rau (en *Über Kameralwissenschaft*, 1825) dividía la Economía privada en dos disciplinas: a) del hogar (consumo) y b) de la empresa (producción). Véanse, II Pesch, *Lehrbuch der Nationalökonomie* I, pág. 470 y siguientes.

política de mercado, organización del comercio y contabilidad comercial. La segunda: economía de los transportes, organización de las ferias y de los mercados, organización del almacenaje y técnica de los contratos de compraventa;

3. *La Economía Privada Bancaria* se divide en cuatro disciplinas: a) La Moneda y el Crédito; b) Los Asuntos Bancarios (Créditos, Efectos y Pagos); c) La Organización de los Bancos y la Contabilidad Bancaria;
4. *La Economía Privada de Seguros* se divide en tres disciplinas: a) El Seguro Social; b) La Organización de las Casas de Seguros; y c) La teoría de las formas del Seguro ⁽³⁰⁾.

VI

Pasemos ahora a analizar al economista. Hemos visto el complejo de las varias disciplinas económicas. Por el solo hecho de ser económicas, el economista, el dirigente de la vida económica, tiene que conocerlas. Y cuantas disciplinas, tantas especialidades de economistas; aun más, ya que en cada una de ellas hay problemas vinculados a varias especialidades. Felizmente la especialización es el fruto de la actividad práctica paralelamente con los estudios complementarios y de coronamiento de los generales económicos. Evidentemente que nadie puede pensar en la formación de tales ultraespecialistas. Pero tampoco está permitido por esto abandonar por completo esta tarea al azar de la práctica. Lo que puede y debe hacer la Universidad es abarcar una especialización en grandes rasgos, dejando los detalles para ser pulidos por la práctica. Este género de especialización es justamente facilitado por el complejo real de las actividades económicas. Basta mirar con atención, para ese propósito, el mundo de los economistas de hoy y no resultará difícil establecer tres grandes grupos:

De un lado, los que se ocupan de problemas económicos generales, sean teóricos, sean políticos. Estos son los investigadores y los maestros universitarios (de teoría y política económica general); éstos son consejeros nacionales, ministeriales o diplomáticos para los asuntos económicos; éstos son los consejeros económicos de los poderosos trusts y consorcios y de todas otras grandes empresas nacionales o internacionales. Su número varía según la cultura y desarrollo económico de cada país, pero comparativamente con los otros grupos es relativamente pequeño.

De otro lado, los que se ocupan del problema especial de la vida económica privada; éstos son los miles y miles de empresarios y peritos económicos de las más variadas empresas. Este es el grupo más numeroso de economistas.

Entre los primeros y los últimos existe un grupo intermedio, tanto en su número como en su posición para abarcar los problemas económicos; son los peritos económicos públicos: consejeros, directores y subdirectores de los

(30) W. Prion: Op. cit., pág. 146 y siguientes, y especialmente el estudio de síntesis publicado en "Zeitschrift für Betriebswirtschaft", Año 20, N° 1, Wiesbaden.

departamentos económicos de las distintas oficinas públicas. A ellos les interesa tanto el punto de vista privado como, asimismo, el nacional, pero referido en general hacia un sector determinado de la vida económica (agricultura, industria, los bancos, el transporte, etc.). Realmente ellos forman el punto de transición entre la economía privada y la nacional: a unos controlan, a otros refrendan y a ambos aconsejan. En la era de la economía con dirección central, evidentemente que su papel se torna de más en más importante e imprescindible.

Sin duda que la formación de estos tres grupos de economistas es el primer objetivo que tiene que realizar una institución universitaria cualquiera. Si las circunstancias lo permiten, nada le impide formar también subgrupos o aun tipos de economistas. También es evidente que el número de Institutos existentes hay que utilizarlos de tal manera que las más urgentes necesidades sean satisfechas. Si hay seis institutos universitarios, y lo necesario es tres unidades de economistas nacionales, seis unidades de economistas públicos y nueve unidades de economistas privados, es lógico que de los seis institutos, uno sólo formará economistas del grupo del primero; dos, economistas de grupo intermedio, y tres, del grupo último. Las circunstancias especiales en que se encuentre cada país, dictan en cada caso el número y el grado de diferenciación de los estudios.

Para facilitar nuestra investigación y evitar discusiones sobre la denominación, vamos a llamar a la escuela que tiene como tarea formar economistas nacionales: «Escuela I»; a la de economistas públicos: «Escuela II», y a la de economistas privados «Escuela III». Preguntémosnos ahora: ¿Cuáles son las disciplinas más adecuadas para cada una de nuestras escuelas?

Sabiendo las necesidades de cada grupo de economistas y, conociendo las respectivas disciplinas, no es tan difícil responder. Pero el asunto es muy delicado. Por ello buscaremos algunos consejeros: de un lado, algunos ejemplos reales; de otro, críticas hechas por economistas cuya autoridad es reconocida en la materia.

VII

En la «Escuela I» los estudios se caracterizan por conducir el esfuerzo sobre los rasgos generales de la vida económica; por ello su tendencia hacia la teorización. Lo particular es secundario. Su dominio lo forma de predilección la economía nacional en su totalidad. La disciplina llave es la llamada «Economía teórica» (31). Pero como la escuela tiene que formar también economistas «políticos», es normal que nuestra escuela dará oportunidad de

(31) "Nunca fué tan imperiosa como hoy la necesidad de profunlizar el estudio de la teoría económica. Frente a nosotros se encuentran problemas de dimensiones gigantescas, para cuyas soluciones se necesita un clarísimo conocimiento de las relaciones económicas en el mundo. Este conocimiento puede ser adquirido solamente a través de una seria preparación teórica.

...La gran crisis económica del año 1930, con sus desastrosas consecuencias, se debe en una importante medida, en su origen y en su proporción a opiniones teóricas falsas compartidas por las autoridades respectivas".

(E. Schneider, Das Gesicht der Wirtschaftstheorie unserer Zeit, pág. 19).

formarse las dos ramas, sea por división en subescuelas, sea por el sistema de materias facultativas. (En las universidades de Alemania rige el sistema optativo). El teórico necesita, fuera de los elementos de cultura general, una fuerte preparación filosófica para poder comprender el fundamental problema metodológico que se halla a la entrada de la ciencia económica. También el teórico necesita un amplio caudal de conocimientos sociológicos y especialmente sobre la «Ciencia del Estado» (que no debe confundirse con el derecho constitucional). Pero ésta tiene que ser la ciencia favorita del «economista político» —al mismo tiempo que las ciencias normativas— sin cuyo conocimiento nunca podría comprender el mecanismo de los fines económicos. Mientras tanto en cambio el «economista teórico» necesita además una adecuada preparación matemática. Sobre la estrecha vinculación entre las ciencias jurídicas y económicas no hace falta insistir.

En las Escuelas Alemanas el estudio está dividido en 8 semestres, o sea cuatro años, en los cuales las ciencias económicas (incluidas también algunas disciplinas privado económicas) están complementadas de un lado por ciencias sociales (de aquí también el nombre de «Facultad de Ciencias del Estado», una denominación tradicional) y de otro por ciencias jurídicas adecuadas. El alumno fuera de las clases tiene que realizar de unos 6 a 10 ejercicios (Pflichtübungen) y seminarios y rendir exámenes parciales. Cumplidos los primeros semestres el alumno tiene que rendir el primer «rigorosum» (un examen en bloque). En el semestre octavo el alumno tiene el derecho de presentar su tesis doctoral (un trabajo de unos seis meses) y al terminar el octavo semestre tiene que rendir el segundo «rigorosum». Las materias para los dos «rigorosum» no tienen carácter facultativo. Entre éstas figuran: Teoría y Política Económica, Finanzas, Estadística, Sociología, Ciencia del Estado, Política Social, Derecho Constitucional, Derecho Administrativo y Derecho Internacional. Pasado el último examen y aceptada la tesis, el candidato es declarado «Doctor Rerum Politicarum».

Las principales críticas hechas a este sistema son las siguientes. De un lado Spann pide imperativamente aumentar el estudio filosófico; además, consecuente al principio de que el estudio tiene que comenzar por lo general e ir a lo especial y no inversamente, pide que el estudio económico se empiece con las materias filosóficas, metodológicas, sociológicas ⁽³²⁾ e históricas ⁽³³⁾.

Para el sistema de estrecha combinación entre Filosofía, Política y Economía —adoptado en Inglaterra por la Universidad de Oxford, y conocido

(32) Sobre la trascendental importancia del estudio sociológico en la economía —no solamente en el vasto campo de la economía aplicada, sino también en el de la teoría económica— véase el reciente estudio de Carl Brinkmann: "Nationalökonomie als Sozialwissenschaft" I. C. B. Mohr (Paul Siebeck) Tübingen, 1948.

Carl Brinkman acepta sin duda un formación deductivo teórica y "donde es posible, matemático-teórica", pero en igual medida insiste para la formación sociológico histórica, que es "igualmente imperiosa e igualmente valiosa" como la primera. "Claro es, que la decisión para una u otra dirección, dependerá siempre en buena medida de la vocación, inclinación y la aplicación del investigador, profesor y estudioso respectivos. Pero a nadie le está permitido olvidar de que la verdad se encuentra sólo en la síntesis de los ambos" (página 21).

(33) Othmar Spann, "Die Haupttheorien der Volkswirtschaftslehre", páginas 200-207.

con el nombre «Modern Greats» — se pronunció recientemente también el conocido profesor G. D. H. Cole (Universidad Oxford). Sin embargo él reconoce que el sistema «Modern Greats» supone grandes esfuerzos para el estudiante de tipo mediano. No obstante, la introducción de tal sistema es imperativa, dada «la gran escasez de hombres y mujeres que sean capaces de aclarar problemas económicos y políticos, así como otros problemas del sector social desde un horizonte mucho más amplio». La opinión del profesor G. D. H. Cole tiene tanto más autoridad en cuanto está fundada por las observaciones directas sobre el funcionamiento de tal sistema en la Universidad de Oxford ^(33a).

Sin embargo estas observaciones tienen trascendental importancia especialmente en lo formación del *economista político*. Para él, jurisprudencia, sociología y filosofía son las herramientas indispensables en cualquier trabajo, además de otras secundarias.

De otro lado y en cuanto a la formación de los *economistas teóricos*, las objeciones son diametralmente opuestas. La investigación teórica necesita hoy una atención especial no solo al estudio de la teoría económica propiamente dicha, sino además a su técnica: Matemática y Estadística. Oigamos la opinión de Heinrich v. Stackelberg, una autoridad mundial en la materia:

«La formación teórica de los jóvenes economistas de la Alemania actual no es satisfactoria. Todavía es muy frecuente en la enseñanza y en los exámenes presentar la teoría como una Historia de las Doctrinas Económicas, sin pasar esencialmente, en la exposición positiva, de la vieja escuela de Viena y de Gustavo Cassel... Además, en la mayoría de los libros de enseñanza, la teoría viene mezclada con elementos históricos y descriptivos, de manera que el perfil del pensamiento teórico en sentido estricto, no resalta con suficiente nitidez. Claro que el trabajo teórico no debe aislarse y aspirar a una autarquía del aparato lógico, porque la teoría puede realmente justificarse mediante sus aplicaciones. La experiencia demuestra abundantemente que la subestimación de los economistas de formación universitaria en la vida práctica, tan frecuente hoy, tiene su causa última no en que su formación está alejada o sea extraña a la vida real, sino más bien en la insuficiente preparación teórica de quienes así son juzgados. Repetidamente se pone de manifiesto que el economista bien entrenado en la teoría — y por fortuna también los hay en la realidad — sabe dominar los problemas de la economía práctica mejor y de modo más completo y rápido, no faltando tampoco el reconocimiento de este hecho por parte de los prácticos. ... El descuido actual del estudio del análisis cuantitativo en la enseñanza Universitaria de los economistas, la repulsión ante las Matemáticas y la total insuficiencia de la formación estadística son diametralmente opuestas a las exigencias del presente y a las necesidades de la política económica. Con el tiempo se hará inevitable una revisión radical en este aspecto... Esto conduce necesariamente a exigir

(33a) G. D. H. Cole: "Das Studium der Sozialwissenschaften an den Britischen Universitäten (Zftf. für d. gesamte Staatswissenschaft, 105, Bd./1948, páginas 16 y sig.)

una propedéutica matemática para economistas y estadísticos, que habría de abarcar los rudimentos de la Geometría Analítica, el Análisis superior, el Álgebra y la Teoría de las Probabilidades» (34).

Hace poco tiempo, el 7 de agosto de 1946 Erich Schneider, otro famoso economista alemán, tuvo una conferencia en la Universidad de Kiel «Sobre el estudio de las ciencias económicas» (35). Sus proposiciones que las consideramos las más modernas en cuanto a la formación del «economista teórico», se dejan sintetizar en las siguientes ideas:

En la primer etapa — de orientación — el estudiante tiene que dedicarse al estudio teórico y estadístico del mundo económico respectivo, con el fin de tomar el primer contacto con el mundo económico en su aspecto estructural-empírico.

Al mismo tiempo se toma contacto con las herramientas matemáticas (36), sin cuya ayuda es difícil comprender tanto la estadística como la teoría económica. Schneider recomienda paralelamente el estudio de la economía privada; indudablemente se refiere mucho más a la técnica de ésta: Teneduría de Libros, Balance y Cálculo de los Costos; la parte puramente teórica vendrá más adelante. También desde ya (aunque él no precisa la etapa) hay que iniciar sin duda los estudios económicos-jurídicos adecuados. Entre estos indica: Introducción a la Ciencia Jurídica, Principios de Derecho Civil, Principios de Derecho Constitucional y Administrativo, así como del Derecho Comercial, Social, Financiero e Impositivo.

En una segunda etapa el estudiante tiene que aprender a dominar la técnica del pensamiento económico y el arte del análisis económico, lo que no es otra cosa que el dominio de la teoría económica general. Pero la teoría económica no puede aprenderse simplemente en las clases teóricas. Las clases tienen que ser complementadas con horas de ejercicios (no seminarios — que vienen más tarde) teóricos comunes, en los cuales el estudiante aplica sus conocimientos teóricos a temas tomados del mundo real. Además, el estudio teórico no debe abandonarse; sino por el contrario, año tras año profundizarlo y especializarse, en los dominios de la Economía Teórica — que a causa de su trascendental importancia constituyen disciplinas independientes: Moneda y Crédito, Finanzas, Comercio Internacional, y Teoría de los Ciclos Económicos. Solamente al final de la etapa, recomienda Schneider

(34) Heinrich Freiherr von Stackelberg: "Principios de Teoría Económica". Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1946, páginas 20-23.

(35) E. Schneider, "Über das Studium der Wirtschaftswissenschaften", Ed. I. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1947.

(36) También Schneider acentúa insistentemente el estudio de las matemáticas pero considera inadecuado adquirir estos conocimientos en las escuelas destinadas para los matemáticos. "Para nosotros la matemática no es un fin por sí. Nosotros la utilizamos solamente como instrumento, que nos ayuda a pensar, y como auxiliar para la descripción y análisis de las relaciones cuantitativas, cuales de otra manera son difíciles o directamente imposibles de penetrar. Por esto es para nosotros adecuada una otra forma de exposición del pensamiento matemático que para los matemáticos... Ante todo puedo aconsejar el estudio de la admirable obra de R. G. D. Allen, "Mathematical Analysis for Economists" (London, 1938), que contiene lo que un economista justamente necesita....." (Véase su obra citada en nota 35).

iniciar el estudio de la llamada «Historia de las Teorías Económicas», ya que así el estudiante teniendo una fuerte formación teórica, no se queda expuesto a ser víctima de las varias tesis envejecidas, como tampoco al escepticismo que provoca normalmente la infinidad de soluciones a veces contradictorias sobre un mismo tema.

En una tercer etapa se inicia el estudio de la economía aplicada. Su realización es posible merced al conocimiento histórico y teórico. Pero además se necesita un estudio previo de la Sociología y de la Geografía Económica (parte mundial, sin duda).

En esta etapa, y después de un examen previo de los problemas generales de *política económica teórica*, se abarcan con suficiente capacitación sectores especiales de la vida económica: Economía agraria, Economía industrial, Economía de los transportes, Política Social, etc. No obstante, el estudio teórico propiamente dicho tiene que continuar con materias muy especializadas, que puedan ser elegidas ad-hoc, como: Teoría de los Costos, de los Precios, de la Localización, de la Economía con Dirección Central, etc.

Esta etapa tiene que terminar con los *seminarios*, donde los estudiantes a la luz de los conocimientos adquiridos, y con la ayuda de las conversaciones con el profesor y sus colegas, intentan abarcar ellos mismos tareas económicas de extensión adecuada.

VIII

* En la Escuela II los estudios se caracterizan por dirigirse hacia los distintos sectores de la vida económica (social, agrario, industrial, etc.) teniendo siempre el recto equilibrio entre las disciplinas nacionales y las privadas. Los frutos de la economía teórica general tienen interés solamente en cuanto tienen aplicación en el sector respectivo; lo mismo sobre las investigaciones de la economía privada general. Si lo que interesa en primer lugar es el sector industrial, hay que utilizar entonces todas las otras disciplinas como auxiliares para, y solamente para sus propios servicios: teoría económica industrial, política económica industrial, política social industrial, historia económica industrial, geografía económica industrial, economía privada industrial, contabilidad industrial ⁽³⁷⁾, organización y dirección de la industria, etc. Evidentemente también aquí es preciso ante todo utilizar al máximo el sistema de opción de las materias, ya que de otra manera es difícil de realizar. Con un sistema optativo flexible, sin duda que se puede cumplir la formación concomitante de 4 ó 5 tipos de economistas.

En Alemania este género de economista es conocido con el nombre de «Diplom - Volkswirt», es decir Diplomado o Licenciado en Economía Pública. Su preparación se realiza también en la Facultad de Ciencias Económicas, pero su régimen es en algo diferente. Entre las materias de economía nacional y de economía privada no se logró un equilibrio perfecto (ya que en las

(37) Tenemos por fin un admirable tratado: Erich Schneider: "La esencia de la Contabilidad Industrial". Tratado F. P. Bishop, Ed. M. Aguilar, Madrid 1949.

Universidades los profesores son especializados en general en disciplinas de economía nacional) y las disciplinas de economía nacional se ven así automáticamente favorecidas; a éstas se añaden las disciplinas jurídicas indispensables. Los estudios se dividen por 6 semestres (3 años), y fuera de algunos seminarios y exámenes parciales, el candidato tiene que rendir una prueba escrita y una oral. La prueba escrita se divide en dos partes: una tesis (de seis semanas) y una prueba escrita de dos horas dentro de las disciplinas nacionales económicas. La prueba oral final se rinde en conjunto por las siguientes materias: Teoría Económica, Política Económica (incluso Política Social e Historia Económica), Economía Privada General, Finanzas, Estadística, Fundamentos de Derecho Público, Civil, Comercial y Financiero y una materia optativa (Geografía Económica, Seguros, Cooperación, Administración Pública, Sociología, Derecho de Trabajo, Tecnología).

Es muy fácil hacer crítica al sistema de estudio alemán. No bastan tres años de estudios. De ahí que la posibilidad de especialización casi no existe. Las disciplinas económicas privadas asimismo como los de carácter «público» están insuficientemente representadas. Empero, no se puede negar que este género de economistas es el preferido en los empleos públicos *de resort*, y ha probado su utilidad, — a veces más que los doctores en ciencias económicas.

Frente al corto tiempo de estudios, hay que remarcar que el sistema de estudio por semestres, tiene muchas ventajas; ante todo permite dividir en dos partes las asignaturas — reduciendo por otro lado su contenido en cuanto a los elementos secundarios — y servir al estudiante pequeñas porciones que son mucho más fáciles de asimilar.

En general el sistema no es malo; pero necesita perfeccionarse y, en todo caso, es imprescindible la introducción del régimen de prácticas en empresas públicas y privadas, paralelamente con el estudio (38).

IX

En la Escuela III las cosas se complican un poco. Ya sabemos que el esfuerzo se dirige hacia las ciencias económicas privadas. Pero aquí la necesidad de diferenciación es aun más categórica (39). Cada importante sector económico tiene tantos rasgos específicos, que el «general» casi des-

(38) Prion, op. cit. I, página 155. Recientemente otra autoridad en la materia, Martín Lohmann. ("Einführung in die Betriebswirtschaftslehre", Tübingen, 1949, pág. 12) expresa la misma opinión.

(39) Ya en 1903 remarcó Alfredo Marshall en relación con el establecimiento de los programas de economía en la Universidad de Cambridge: "Que el hombre de negocios tiene que hacer el mismo tipo de estudios que el economista, aunque circunscriptos a determinada zona, debiendo en cambio, penetrar más en todos sus detalles"; y a continuación: "La educación superior para el ejercicio de las profesiones se ha organizado siempre teniendo en cuenta los servicios que habían de proporcionar al Estado, pero se descuidaba hasta hace tiempo, la necesidad de preparar hombres de negocios. La Gran Bretaña empieza ahora a preocuparse de ella; aunque con menos energía que Estados Unidos e incluso Alemania".

(Sobre educación, con referencia especial a la Carrera de los Negocios en Alfred Marshall; "Obras Escogidas", trad. D. Fernández, Shaw, Fdo. d. Cult. Ec. México 1949, página 227).

aparece. Además cada sector económico tiene su estructura técnica de cuyo conocimiento no se puede prescindir. Aquí es el lugar donde la técnica y la economía se llevan de la mano; y también la técnica cambia de vestido con cada sector económico. Tenía razón Prion cuando pedía emancipar a disciplinas independientes dentro de la economía privada: la agraria, la forestal y la minera. Pero hay que continuar la operación con la economía privada: comercial, industrial, financiera y de seguros.

a) Es conocido en todo el mundo civilizado el sistema de enseñanza tendiente a la formación de economistas comerciales privados. En Alemania esta tarea está confiada a los «Handelshochschulen» — las Escuelas Comerciales Superiores. Pero la finalidad perseguida es formar *buenos comerciantes*. La duración del estudio es de 6 semestres (3 años) más una práctica de por lo menos 6 meses en una empresa comercial. El sistema optativo de las materias permite una especialización del comerciante en tres direcciones: bancos, industria y mercancías. El estudiante tiene que presentar una tesis y rendir un examen general escrito y oral (40). El examen escrito consta de cuatro pruebas escritas — cada una en las materias siguientes: Economía Privada General, Economía Privada Aplicada (Especial), Economía Nacional y Derecho Comercial —; la prueba oral es general y se hace sobre las mismas materias más una optativa: Derecho Público, Seguros, Geografía, Cooperación, Estadística, Química o Física (41). El egresado de la escuela recibe el grado académico de Diplom - Kaufman — o sea Diplomado o Licenciado en Ciencias Comerciales, más preciso Comerciante - Diplomado.

La experiencia demostró que este economista fué apreciado en la vida comercial, pero que encontró resistencia en la industria. Su preparación técnica era insuficiente. Por ello en 1932 la Asociación de Comerciantes Diplomados Alemanes pidió por una resolución condicionar el examen de Economía Privada Industrial, al conocimiento previo de algunas ramas técnicas: Principios de Mecánica, Construcciones, Tecnología mecánica, Calor, Energía y Electrotécnica (42).

b) Para suplir este vacío los alemanes han creado otra «Escuela III», pero especial para formar economistas industriales. Esta tarea la han recibido los Institutos Tecnológicos (Technischehochschule de Berlín, Dresden y München). Los egresados reciben el título de «Ingeniero Economista» (en Berlín); «Economista Técnico» (Dresden) y «Economista-Diplomado» (München). La finalidad del estudio consiste en formar un economista bien familiarizado con los asuntos técnicos. «El Ingeniero Economista no tiene que hacer proyectos y

(40) El alumno tiene que probar también conocimientos de idiomas extranjeros.

(41) Prion, op. cit. I, página 29.

(42) Prion, op. cit. I. ídem.

La misma opinión expresaba 45 años antes Alfredo Marshall. Véase "Orden y fines de los estudios económicos" en Principios de Economía, trad. de la 8ª edición inglesa por Emilio de Figuero, edición M. Aguilar, 1948, páginas 33 y siguientes. También sus "Obras escogidas", Trad. D. Fernández — Shaw, Ed. Fdo. d. Cult. Ec. México 1949, página 226.

construcciones; pero es preciso que él pueda comprender y aplicar los mismos en su especial sector económico» (43). Para esta finalidad, el principal contenido de los estudios es de naturaleza económica (economía nacional, economía privada y aun derecho económico), el sector de la técnica siendo considerado solamente en sus principios generales. La duración del estudio es de 8 semestres (4 años). Merced al sistema optativo, el estudio puede dirigirse con más intensidad sea hacia las disciplinas nacional-económicas, sea hacia las privado económicas. De manera que por este sistema se pueden formar también economistas del tipo intermedio que — como hemos visto — es bastante deficientemente formado. Por otro lado, a causa de la intensiva especialización industrial, las otras disciplinas privadas — como bancos y comercio — no son tomadas suficientemente en consideración. La duración de la práctica industrial se distribuye en dos períodos, de seis meses cada uno (en una explotación y, respectivamente, en una oficina industrial). Las pruebas se dividen por dos períodos: a) *Preparatorio*. Con seminarios en: física o química, técnica mecánica y técnica de las construcciones, principios de electrotécnica, economía privada, economía nacional, fundamentos de derecho público y privado y b) *Principal*. Con los seminarios siguientes: un trabajo técnico, un trabajo económico, un seminario de derecho; con las pruebas siguientes: Tesis de diploma, tres pruebas escritas (técnica, economía privada y economía nacional) y con pruebas orales: 1. Principios de economía de la energía y del calor; 2. Una materia técnica a opción; 3. Economía privada. 4. Economía nacional. 5. Derecho comercial o Derecho público. 6. Una materia económica a opción (44).

La importancia de tales escuelas se puede apreciar mejor si recordamos que la economía del mundo moderno entró ya en la etapa industrial. Pero tampoco esta forma de exponerla es precisa. Desde la primera guerra mundial una rama tomó proporciones incomensurables e imprevisibles: la industria química, cuyo monopolio fué detentado hasta la segunda guerra por los alemanes. Entre los cinco motivos que contribuyeron a ello, figura también el de la «estrecha relación entre la ciencia, la técnica y la economía práctica, realizada en parte en las Universidades y Escuelas Superiores y en parte en los Laboratorios especiales de la industria» (45). Hoy día esta rama tiene una especialización aun más profunda: la industria de los plásticos que — aunque todavía en minoridad — amenaza competir con la industria metálica ligera, y ¿quién sabe qué nos depara el mañana técnico, frente al «impacto

(43) Prion, op. cit. I. página 157.

(44) Prion, op. cit. I. página 158. Una monografía sobre el mismo tema pero ampliamente desarrollada: W. Prion: "Ingenieur und Wirtschaft": Der Wirtschafts Ingenieur Eine Denkschrift über das Studium von Wirtschaft und Technik an Technischen Hochschulen. Verlag von Julius Springer, Berlin 1930.

(45) A. Weber: "Tratado de Economía Política", III, "Política Económica", páginas 650, y siguientes.

económico de la energía atómica»? (46). Ante tales hechos séanos permitido pensar en el economista químico, como en el hermano moderno del ingeniero - economista.

Por estos motivos nos parece que allí donde ingenieros, químicos y economistas estén reunidos bajo el mismo techo, ante todo sería aconsejable pensar en la formación de tales economistas técnicos.

c) Pero las posibilidades que la «Escuela III» nos ofrece no están todavía agotadas. Hay otras dos variantes: el economista minero y el economista agrario. Si el primero, en extremo, podría formarse junto con sus colegas industriales (47), el economista agrario, en cambio, tiene sus problemas característicos.

Sin duda que para la Argentina este aspecto tiene una destacada agudez. Desgraciadamente los países industriales no pueden proveerla de tales modelos. Ya es verdad que los más destacados economistas agrarios alemanes — para citar solamente a Aereboe — han hecho acerbos críticas al sistema de enseñanza económica alemana, lamentando los excesos con las disciplinas de carácter general de las ciencias naturales, mientras las específicas agrario - económicas estaban tan débilmente representadas (48). Solamente por analogía con otras escuelas técnico-económicas similares, podríamos actuar en nuestro caso. Pero la iniciativa está aquí del lado de los países agrícolas (49). Es lógico que en una escuela de este tipo todas las disciplinas económicas (nacionales o privadas) tendrán que enfocar el mismo objetivo: agricultura y ganadería, completando con los estudios especiales agronómicos y veterinarios. Tampoco es difícil saber que el lugar ideal de una escuela así concebida estará allí donde las ciencias económicas y las agronómicas se encuentren bajo el mismo claustro universitario.

X

Podemos ahora concluir. La pregunta fué la siguiente: ¿de qué manera encarar el estudio para sacar competentes economistas? El resultado de nuestro análisis es el siguiente: Ya que en nuestro siglo no hay uno, sino varios tipos de economistas, para cada tipo principal hay que elegir un camino adecuado. Tres son los tipos de economistas, impuestos por las necesidades de la sociedad moderna. Mientras el primero requiere sólo una doble especialización, los otros dos necesitan muchas más — según el desarrollo de los principales sectores económicos. El saldo entre el Debe y el Haber de diversas escuelas representa el primer esbozo de política en materia de enseñanza económica. La

(46) Una seria síntesis sobre la moderna industria de los plásticos y la energía atómica en sus aspectos económicos, ofrece: A. J. Brown, "Economía Aplicada", Trad. Ramón Vereá Rial, Ed. Revista de Derecho Privado, Madrid, s/a., páginas 159 y siguientes y 231 y siguientes.

(47) Sobre los especiales problemas véase: Theodore Jesse Hoover: "Economía Minera", Trad. Anselmo Ortiz, Ed. Fdo. d. Cult. Ec. México 1946.

(48) F. Aereboe: "Agrarpolitik", Verlagsbuchhandlung Paul Parey, Berlin 1928, p. 288-293.

(49) Aquí hacen falta los estudios comparados de los principales países agrícolas del mundo; especialmente Estados Unidos, Unión Soviética y Australia.

segunda etapa la forma el estudio de éste balance a la luz de las restricciones impuestas por otros factores — que en cada país son numerosos y difíciles de vencer. Pero una vez determinados los principios generales, las probabilidades de equivocación en su aplicación particular son bastantes reducidas.

Surge también otra conclusión. De lo expuesto se constata que la contabilidad es un accesorio técnico indispensable para varios tipos de economistas, pero no inversamente ⁽⁵⁰⁾. No nos vamos tan lejos como para afimar — como lo hizo recientemente un destacado economista mexicano — que entre economía y contabilidad hay el mismo punto de contacto que entre medicina y derecho. La verdad es que no cada economista necesita contabilidad, como tampoco cada economista necesita filosofía. Como también es verdad que para ser un buen contable no son suficientes solamente conocimientos económicos generales, ya que los de contabilidad y economía privada deben ocupar un lugar preferente, mientras que los de derecho — de que están tan recargados las universidades argentinas — un lugar solamente secundario.

(50) Por ello tanto el problema del contador como el del estadístico no han tenido en el presente trabajo una consideración especial.